



El 30% del gasto sanitario se derrocha en el uso inapropiado de innovaciones

:: EFE

MADRID. El 30% del gasto sanitario se derrocha en un uso «inapropiado e inútil» de los tratamientos y tecnologías innovadoras que publicita la industria, sin que se evalúe previamente su eficacia o su indicación para cada paciente. Así lo han denunciado los doctores Ricard Gutiérrez, vicepresidente de la Organización Médica Colegial (OMC) y Francisco Kovacs, presidente de la Fundación Kovacs, quienes presentaron ayer, en una rueda de prensa, el informe «Recomendaciones para mejorar la adopción de las innovaciones sanitarias y su utilización en la Sanidad española», realizado por ambas instituciones.

Los numerosos expertos que han elaborado este documento exigen la creación de un registro público, auspiciado por la OMC, de las relaciones económicas entre la industria y los profesionales y entidades sanitarias –como sociedades científicas o asociaciones de enfermos– donde cada uno quede voluntariamente «retratado». Así, apuntó Kovacs a modo de ejemplo, «la próxima vez que una sociedad científica defienda una vacuna y otra no, probablemente nos será muy útil saber quiénes son financiados y quiénes no por la industria que la promueve».

Se solicita para los clínicos, además, una formación adecuada para que puedan «valorar la verdadera calidad de las pruebas científicas que la industria «intenta venderles». Los facultativos entienden que los servicios de salud tienen que ser «más rigurosos y transparentes», de tal forma que hagan públicas todas las decisiones que adoptan en relación a las metodologías para que «cualquier individuo pueda ver cuál es el fundamento científico, si lo hay, de las decisiones adoptadas».